

Querido Padre,

Me cuesta relacionarme con devociones tradicionales como el Sagrado Corazón de Jesús. ¿Algún consejo?

Cristo instruyó a sus seguidores a amar al Señor Dios con todo nuestro corazón, alma y mente. (Ver Mateo 22, 37). Buscamos una unión más profunda con Dios no solo a través de la razón y el entendimiento, sino también a través de los sentimientos y los afectos. Sin embargo, como señaló el papa Francisco, «muchas personas se sienten más seguras... en el ámbito más fácilmente controlable de la inteligencia y la voluntad» (*Dilexit Nos* [Sobre el amor humano y divino del corazón de Jesucristo], 10). Descartes dijo de nosotros: «Pienso, luego existo», pero también se puede decir que «yo soy mi corazón, porque mi corazón es lo que me distingue, da forma a mi identidad espiritual y me pone en comunión con otras personas» (*DN* 14).

Además, el corazón «es el lugar del encuentro» con Dios (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2563). El papa Francisco reconoce que algunas personas hoy en día pueden no encontrar significativa la imagen del Sagrado Corazón (véase *DN* 2.), pero es «una invitación a hacer espacio para el encuentro con Cristo... de la forma en que queramos representarlo» (*DN* 57). «Más que cualquier otra parte de su cuerpo, el corazón de Jesús» representa «su amor sin límites» (*DN* 48). Por lo tanto, «cualquier acto de amor o adoración a su corazón es, por lo tanto, «real y verdaderamente dado a Cristo mismo», ya que se refiere espontáneamente a él y es «un símbolo y una tierna imagen del amor infinito de Jesucristo»» (*DN* 50). ●



JOAN SUTTER/CATHOLIC

P. Byron Miller, CSSR

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
15 de junio	16 de junio	17 de junio	18 de junio	19 de junio	20 de junio	21 de junio
<i>Día de la semana</i>	<i>Día de la semana</i>	<i>Día de la semana</i>	<i>Día de la semana</i>	<i>Día de la semana</i>	<i>Día de la semana</i>	<i>Duodécimo domingo del tiempo ordinario</i>
1 Reyes 21, 1–16	1 Reyes 21, 17–29	2 Reyes 2, 1, 6–14	Sir 48, 1–14	2 Reyes 11, 1–4, 9–18, 20	2 Crónicas 24, 17–25	Jer 20, 10–13
Mt 5, 38–42	Mt 5, 43–48	Mt 6, 1–6, 16–18	Mt 6, 7–15	Mt 6, 19–23	Mt 6, 24–34	Rom 5, 12–15
						Mt 10, 26–33



CRISTIAN GUTIÉRREZ, LC / CATHOLIC

UNA PALABRA DEL PAPA LEÓN XIV
La humildad es realmente la libertad de nosotros mismos... Los que se exaltan a sí mismos suelen pensar que nada es más interesante que ellos mismos; sin embargo, en el fondo, se sienten muy inseguros... Queridos amigos, recemos hoy para que la Iglesia sea siempre una escuela de humildad para todos, un hogar donde todos sean bienvenidos, un lugar donde se dejen de lado las rivalidades y donde Jesús... nos enseñe a imitar su propia humildad y libertad.

ÁNGELUS, ROMA, 31 DE AGOSTO DE 2025



© 2026 Liguori Publications. *Imprimi Potest:* P. Kevin Zubel, CSSR, Provincial, Provincia de Denver, Redentoristas. Liguori Publications, una corporación sin fines de lucro, es un apostolado de los Redentoristas. Para obtener más información sobre los Redentoristas, visite Redemptorists.com. Ninguna parte de esta obra puede ser utilizada en ninguna forma sin el permiso previo por escrito de Liguori Publications. Los textos escriturales que aparecen en esta obra han sido tomados de *The New American Bible*, Edición Revisada © 2010, 1991, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Todos los derechos reservados. Impreso en los Estados Unidos de América. Visite Liguori.org o llame al 800-325-9521.

Hermanos y hermanas: Bendiciones de tu equipo de Ministerio de Evangelización de Santa María

Quando me miré en el espejo del baño ayer, me di cuenta de que no solo estoy envejeciendo sino que también estoy entrando en los últimos años de la vida. No voy a discutir sobre lo que significan los "años dorados". Mientras pueda alimentar a los caballos, limpiar los establos, reparar vallas, recortar ramas y cortar el césped, sé que aún puedo servir a mi familia y amigos de manera significativa. Entonces mis pensamientos se dirigieron a alabar al Señor y darle gracias por todo lo que ha hecho por mí, mi familia y nuestra iglesia esta última semana y a lo largo de los años. Siento una gran alegría al conocer nuestra fe católica y al ser guiado por el Espíritu Santo, especialmente cuando me detengo más despacio, calmo mi mente y le escucho. Lo más importante de todo es que valoro la alegría de recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo en cada Misa y lo atesoraré el resto de mi vida.

Leí en el boletín de ETWN que en los escritos de San Francisco de Asís nunca encontraré la palabra "Eucaristía".

Más bien, solo hablaba de la esencia misma de lo que —o más bien Quién— es la Eucaristía: el **Cuerpo y la Sangre del Señor**. Como dijo San Francisco, *"En este mundo, no hay nada del Altísimo que podamos poseer y contemplar con nuestros ojos, salvo su Cuerpo y Su Sangre"*.

EWTN tiene un programa en marcha ahora, *Su Cuerpo y Sangre: Santos Franciscanos en la Eucaristía*." Por favor, intentad encontrar tiempo para ver un poco. El programa sigue el recorrido de San Francisco, desde un joven mundano hasta un santo que amaba al Santísimo Sacramento más que a sí mismo. También comparte ejemplos de la protección de Dios para nosotros, quienes creemos en Él a través de la fe. Cuando Santa Clara, fundadora de las Clarisas Pobres bajo la guía de San Francisco, vio su monasterio bajo ataque, se postró ante el Santísimo Sacramento, y el Señor salvó a las hermanas, su monasterio y Asís. Otra vez, cuando no pudo asistir a la Misa de medianoche, la misa apareció milagrosamente en la pared de su celda. Por esta razón, el Papa Pío la nombró patrona de la televisión. ¿Qué afortunados somos de tener un santo patrón de la televisión?

San Francisco dijo: *"¡Oh, sublime humildad! ¡Oh, humilde sublimidad! Que el Señor de todo el universo, Dios y Hijo de Dios, se humille así y se esconda bajo la forma de un pancito, por nuestra salvación."*

Quando vacilo en mi fe, o pierdo mi humildad, recuerdo las palabras de San Francisco, que sirven para fortalecer mi creencia en el Cuerpo y la Sangre de Jesús en la Eucaristía. Abordo la Eucaristía con humilde interpretación, sabiendo que no soy digno, pero que Él me permitirá unirme a Él en amor y en Su misericordia. Estos pensamientos ahora me son lágrimas en los ojos y a menudo tengo lágrimas de alegría cuando me arrodillo en oración después de unirme a Él.

Rezo para que compartir estos pensamientos con vosotros os ayude a dar la bienvenida más profunda a Jessus en vuestro corazón en la Comunión y a darle gracias por unirse a vosotros.

Que Dios te bendiga a ti, a tu familia y amigos. Duane Wolter